

MONSEÑOR ARGAYA GOICOECHEA, NUEVO OBISPO DE SAN SEBASTIAN

Hasta ahora lo era de Mondoñedo - El Ferrol

MADRID, 20. (Logos).—Monseñor Jacinto Argaya Goicoechea ha sido nombrado obispo de San Sebastián, sede vacante desde el fallecimiento de su anterior prelado, monseñor Bereciartúa, el pasado 23 de octubre. El nombramiento aparece en "L'Osservatore Romano" de hoy.

DATOS BIOGRAFICOS

Monseñor Argaya Goicoechea, hasta ahora obispo de Mondoñedo-El Ferrol, nació en Vara de Bidasoa (Navarra) el 23 de noviembre de 1903. Ordenado sacerdote en julio de 1928, fue nombrado obispo titular de Gera y auxiliar del arzobispado de Valencia en 1952. En 1957 fue designado obispo de la diócesis que ahora deja.

Rector del seminario de Pamplona durante varios años y posteriormente vicario general del arzobispado de Valencia, monseñor Argaya fue también arcipreste de la santa iglesia metropolitana y delegado diocesano de Acción Católica. En la archidiócesis de Valencia fue una figura queridísima por su labor organizadora y su constante preocupación por las clases humildes.

Hace cuatro años, siendo ya obispo de Mondoñedo, realizó en su diócesis una interesante encuesta sobre la situación religiosa, social y cultural de sus fieles, en la cual monseñor Argaya comentaba: "En muchos lugares, especialmente en zonas agrícolas, los seguros sociales apenas son conocidos y, desde luego, son poco estimados. Es necesario educar a la gente en el espíritu de la seguridad social. Hay mucho egoísmo que vencer, muchas suspicacias que superar."

Durante la última etapa del Concilio Vaticano II, monseñor Argaya intervino en una de las sesiones con un tema que despertó gran interés: el del trabajo manual de los sacerdotes, donde des-

tacó la urgencia de que el mismo Concilio diese "un tipo de sacerdote adaptado al mundo moderno".

Monseñor Argaya, navarro como

el doctor Gúrpidé, es uno de los once prelados que hoy se han trasladado a Bilbao para asistir a los funerales y entierro del prelado fallecido.